

POLIDEPORTIVO

VALENCIA | J. V. BELDA
@jvbelda

■ Son de Torreblanca y a pesar de compartir hasta el segundo apellido —Bort— no son familia, pero como si lo fueran. No en vano, Jordi Zaragoza acompaña a Joan Barreda desde que este tenía 6 años y hasta el Dakar que arrancará hoy en Buenos Aires con 31 años. Un cuarto de siglo que da para mucho y que ha forjado a un campeón, pues el valenciano es el más firme aspirante a discutir el trono de Marc Coma en el Dakar, después de ser el que más victorias de etapa logró en la pasada edición (5), y haber ganado pruebas del Mundial Todo Terreno como los Faraones.

Jordi Zaragoza es desde hace años uno de los pilares principales de Joan Barreda, junto a su agente Juan Lozano y el director del equipo HRC, Wolfgang Fischer, su mano derecha desde que corre el Dakar. «Son gente importante en mi carrera. Siempre han apostado por mí, han confiado mucho en mí y me han respetado mucho en todas mis decisiones. Les debo mucho», dice de los dos últimos el piloto, que admite sin embargo que su relación con Jordi es especial.

«Somos de Torreblanca, y ya cuando me inicié en el motocross empezó a formar parte de mi equipo. Siempre ha estado conmigo durante mi carrera, podemos decir que conoce cada hueso y cada músculo de mi cuerpo porque los ha tratado durante años. En los rallies, tras llegar a meta, tengo 45 minutos de tratamiento diario. A veces es solo tonificante, pero otras veces hace falta mas 'chapa y pintura'. Ahora Jordi forma parte del círculo de confianza en el que he ido convirtiendo al equipo. Una pieza importante en el engranaje para que todo funcione bien», explica Joan.

Y es que el valenciano no ha dejado nada al azar para su asalto al Dakar en su segundo año con Honda. Entrenamientos de fuerza «para resistir la fatiga y la adaptación a la altura» son vitales, según comenta Jordi Zaragoza. «Joan entrena seis días por semana y muchas veces en sesión doble. En el Dakar puede llegar a perder 5 kg de masa muscular durante los 15 días de carrera». Pero además, Barreda trabaja el aspecto psicológico y la nutrición. «El primero es clave para la resistencia a la fatiga y la visualización y control de pensamientos negativos, mientras el cuidado del aporte nutricional pretende evitar la deshidratación». Todo ello para lograr esa «regularidad» que es «clave para ganar el Dakar» y evitar cualquier «error, pues aquí se pagan caros».

Jordi Zaragoza y Joan Barreda son como carne y uña desde hace 25 años. «De toda la vida he sido

JORDI ZARAGOZÁ

La sombra de Barreda desde hace 25 años

Su osteópata y preparador físico le acompaña desde que tenía 6 años

[JORDI ZARAGOZÁ]

PREPARADOR FÍSICO

«Joan es como un hermano pequeño por el que siento mucho cariño y sobre todo muchísimo respeto profesional por lo que ha luchado y crecido como piloto y como persona, superando malos momentos y con alegrías que hemos vivido juntos»

«Está todo alineado y si sale todo rodado este Dakar es nuestro. Hemos aprendido de los errores. El equipo, la atmósfera, la moto, todo es excelente, como una alfombra roja»

«El enemigo de Joan es su cabeza. Es el único que puede ganar tiempo en pista. La baza de Coma es que falle Joan, pero si no falla el Dakar es suyo»

[JOAN BARREDA]

PILOTO DEL HRC TEAM

«Jordi ha estado conmigo desde siempre, conoce cada hueso y cada músculo de mi cuerpo de tratarlos durante años. Ahora Jordi forma parte del círculo de confianza en el que he ido convirtiendo al equipo. Es una pieza importante en el engranaje para que todo funcione bien»



Menos tests y más entrenes en altura

Barreda llega a este Dakar con menos rodaje que en 2014 pero con mejores sensaciones, según Zaragoza. «Ha pasado más tiempo en Andorra entrenando en altura y en viajes para preparar la moto. El año pasado las sensaciones eran más buenas, pero él dice que llega mejor que nunca», explica su preparador, que le conoce bien y sabe que «es capaz de ganar tres etapas con el escafoides roto, como en 2013, o en 2014 con el pie y el peroné descolocados».

muy aficionado a las motos», confiesa Jordi. «Con 18 años, cuando dirigía un centro deportivo y estudiaba educación física conocí a Joan, un niño de 6 años que empezaba a competir y ganarlo todo. Ahí empecé a viajar con la furgoneta, con su padre, algún mecánico ocasionalmente. Al territorial le siguió el Nacional, el Europeo, el Mundial, el paso al Enduro y a los Raids, y ahí seguimos, en lo más alto, en el mejor equipo, Honda, y en la carrera más importante, el Dakar».

Por todo ello, Jordi Zaragoza considera que «Joan es como un hermano pequeño» por el que sien-